

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 139

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ANUAL. II. principal. MADRID

Viernes 18 Agosto 1893

POR LA IDEA ¡BAJO EL GOBIERNO!

He aquí el grito que en diferentes formas se escapa de todos los pechos españoles en estos momentos de suprema crisis, sin que consigan disfranzarlo a su antojo los ministeriales, diciéndonos que la agitación del país obedece a causas transitorias, llamadas a desaparecer cuando el Gobierno realice sus planes y haga sentir al pueblo sus beneficios resultados.

No estamos ya dispuestos a dejarnos engañar. La agitación innegable del país, porque a la vista está, no puede considerarse como un accidente pasajero. Es mucho más honda. No es esta la crisis de uno de esos Gabinetes deshechos por una coronada del factor de las instituciones; es la crisis del país hondamente perturbado; es la crisis que provoca la general miseria; es la que pone de manifiesto el sentimiento nacional herido con cruel tenacidad por fusionistas y conservadores alternativamente.

Dos cuestiones graves tiene el Gobierno que resolver.

La relacionada con las capitalidades militares a consecuencia de la nueva división territorial y la cobranza de los impuestos, hoy mucho mayores.

La primera ha de ocasionar graves conflictos, no precisamente por lo que perjudica a los pueblos la reforma militar, sino porque esos perjuicios no encuentran la debida compensación en el conjunto de los planes del Gobierno. Al contrario, todos ellos producen el mismo efecto: estorbar al país, agobiarle, acabar con su dinero y con su paciencia. Por esta causa hasta las más útiles reformas no encuentran favorable acogida en la opinión.

¿Y qué diremos de la cobranza de los impuestos!

¿Cómo cree posible el ministro de Hacienda sacar recursos donde no los hay?

Todos los que hasta aquí hemos considerado como elementos de riqueza, son focos de miseria.

En pueblos antes ricos, como Morón (y otros muchos podríamos citar) se ha visto la miseria en su más espantosa desnudez.

Las mujeres levantaban en alto a sus hijos hambrientos y desnudos, como el argumento más poderoso en favor de sus protestas contra el impuesto de Consumos y la subida del pan.

Y si esto que en Morón ocurre, ocurre también en casi todas las poblaciones de España, ¿con qué derecho aumenta el Gobierno las cargas populares, y con qué fuerza moral se propone hacerlas efectivas?

Tal es la situación del país, y porque no es otra, pide a voz en grito la caída del Gobierno. Caiga bajo el peso de sus culpas, y deje al pueblo el derecho de gobernarse a sí mismo.

Cedan los monárquicos el paso a la República, o preparémonos todos para plantearla por la fuerza.

Si la Patria pide nuevos sacrificios, si por desgracia es cierto que el árbol de la libertad ha de regarse con sangre, apresurémonos todos a cumplir los deberes que la situación exige, a no ser que queramos presenciar impasibles la agonía y la muerte de la misma Patria.

SOBRE LO MISMO

A medida que se aproxima el día en que han de empezar a regir los presupuestos del haecandista trágico, va siendo mayor la efervescencia que en la opinión se siente y mayores las presiones que el miedo hace adoptar al Gobierno con objeto de encontrarse prevenido para hacer frente a los conflictos que para aquella fecha se han de producir en todas partes.

Tal es la coyuntura que en su propia obra tienen los monárquicos de ocasión, que se ven obligados a implantar sus reformas a la fuerza y a prevenirse contra las protestas de la opinión. Señal segura y evidente de su inmensa bondad y de que el país va en ellas su salvación.

Lo peor será que todas esas precauciones y todas esas medidas preventivas resulten estériles, y que pueda más la oposición del pueblo que la fuerza de que el Gobierno dispone, en cuyo caso o difícil es calcular el alcance que para todos tendrá el conflicto que necesariamente se habrá de producir.

Porque no hay que olvidar que el pueblo es siempre, en último término, el árbitro de sus destinos, y que cuando llegan momentos supremos de verdadera crisis nacional, como la que ahora atravesamos, sus resoluciones no pueden menos de afectar en alto grado a la marcha de la política y de la vida nacional.

Y si sus eternos enemigos se empeñan en desviar sus iras con la torpe y temeraria conducta que vienen siguiendo, las consecuencias de sus desaciertos han de ser todavía más funestas para ellos de lo que acaso se figuran. Por no se trata de una cuestión de vida o muerte para todos, hasta para las instituciones, que sólo confían en su salvación en los presupuestos del partido liberal, últimos de la monarquía.

Resulta, por lo tanto, inútil tanta precaución. No confíe, pues, el ministro de Hacienda en las seguridades que, al parecer, le ofrecen esas medidas preventivas; no se deje engañar, él que hasta la fecha ha engañado a los demás, y tenga muy presente aquella máxima de un célebre pensador: «A los pueblos se les gobierna, pero

no se les domina.» Y los Gobiernos monárquicos ya no pueden gobernar sin dominar y sin imponerse por la fuerza, porque el día que no dispongan de esa fuerza que les sostiene en el Poder, habrán caído para siempre bajo el impulso de la voluntad del pueblo, que es la voluntad soberana de las naciones.

De todas suertes, nosotros creemos que, de cualquier manera que los nuevos presupuestos se lleven a la práctica, ha de ser imposible contener la indignación popular, ya previamente manifestada en varios puntos, y que lo que ocurrió y ocurre ahora en algunas regiones de España ocurrirá después en todas partes, sin que sean bastante a hacer frente a las corrientes de las opiniones de las precauciones militares que se adoptan, ni las amenazas del Gobierno, que resultan ridículas, tratándose, como se trata, de realizar proyectos económicos que exigen para su aplicación situaciones de paz y gran confianza por parte de todos.

PIJERETAZOS

¡Aleluya! ¡Aleluya!

El día de ayer debe ser señalado con piedra blanca en los fastos, ó mejor *nefastos*, de la dominación austro-fusionista.

En las últimas veinticuatro horas no se ha registrado ningún motín.

¿Qué santo se habrá caído del altar?

Pero no hay que alegrarse, señores.

Ya verán ustedes cómo no transcurren otras veinticuatro horas sin que se reanude la latarrumpida serie.

Por de pronto, ahí va el telegrama que publica anoche el *Heraldo*:

«Una noticia de bastante gravedad ha llegado a mi conocimiento, y que parece no ignoran las autoridades.

En San Martín, y en un local cerca de la carretera de Matarró, reunieron anoche misteriosamente unos veinticinco ex-jefes carlistas.

La reunión ha terminado a las primeras horas de la madrugada.

En toda Cataluña se nota extraña agitación carlista, y los ex-jefes del partido celebran con fines conciliabulosos. — *Barco*.

Reamos pocos y parió mi abuela.

Eso no lo que ahora faltaba a los caballeros que nos gobiernan para ornarse de... gloria.

Una tercera guerra civil.

El *Imparcial*, muy incomodado, lo mismo que cuando le quemaron por esas provincias, empuña la trompa épica y lanza al viento un artículo de fondo, doliéndose amargamente de que en Guernica haya sido rasgada la bandera española, cuyo artículo termina de este modo:

«En cuanto a la mayor parte de la prensa conservadora y republicana es de observar que no protesta del atentado ni se fija en lo sucedido. Ocupados estos periódicos en atizar la hoguera de la revolución, no habrán tenido tiempo de enterarse de que en un pueblo de España ha sido rasgada la bandera española.»

Por nuestra parte estamos libres de las censuras del diario de la mañana.

Ayer, en esta misma sección, nos lamentamos, como buenos españoles, de semejante hecho.

Lo que ocurre es que la culpa de que tales actos se realicen la tiene, en gran parte, el mismo periódico que hoy tanto se conduce de ello.

Y la tiene por ejercer el papel de *jaleador* de Gamazo.

Que es el primer enemigo de la nación española.

De una extensa carta que ha publicado en *La Voz de Galicia* D. Miguel Morayta, copiamos los párrafos siguientes:

«No puedo afirmar lo que hará mi partido, del cual sólo soy soldado de fila, si bien estoy cierto de que continuare viviendo y siendo republicano. Tanta es mi fe en ello, que el único temor que me asalta respecto al porvenir del posibilismo consiste en que su amor a la República le lleve a olvidar sus antecedentes gubernamentales, para unirse a alguno de los partidos republicanos hoy existentes. Yo lo temo porque no lo haga, mientras no cambien estos partidos de moldes, recordándole lo que siempre pensamos sobre los errores de los hoy posibilistas, y lo que estos dicen de nosotros, aun hoy mismo, en que su interés les aconseja suavizar asperezas y reconocer que quienes en nuestra posición afirman su republicanismo, merecen por lo menos el respeto de cuantos de republicanos se precian.»

Poco a poco. La prensa republicana ha llamado apóstata a Castelar y a los que le siguen en su vergonzosa evolución monárquica, pero ha sabido respetar a los que permanecen fieles a la causa de la República.

Y sigue el Sr. Morayta:

«Yo, y vuelvo a hablar de mí, por más de que ello a nadie interese, continuare tranquilo veraneando en esta pintoresca aldea de Perillo, tan vecina a la Coruña, escribiendo cuantas cuartillas pueda de mi *Historia de España*, a fin de recompensar a mi buen editor, tan perjudicado por mis obligadas holganzas.»

«Y cuando vuelva a Madrid, escribiré a Gil Bergas, rogándole que convoque en Zaragoza ó en Madrid, una reunión de representantes del posibilismo de toda España, para juntos convenir lo más oportuno; reunirá el comité provincial de Madrid, que presido, para proceder a su disolución ó a su reconstitución, según el resultado mejor, y continuare defendiendo en *La Publicidad* el credo posibilista que Castelar me enseñara, ajustándome a las lecciones que cada día habré de darnos en sus artículos y en sus libros.»

De esto se deduce que el Sr. Morayta no reconoce la jefatura del Sr. Abarzuza.

Y hace bien; como que este ayudante de Castelar es el destinado a consumar la obra del gran tribuno.

Lamentaciones de *El Correo*:

«Continúan los conservadores haciendo causa común con los republicanos en todo lo que sea fomentar el desorden y dificultar la obra económica del Gobierno.»

Los republicanos no fomentan el desorden ni dificultan la obra económica del Gobierno.

Es el mismo Gobierno el que, con sus actos, provoca al desorden y dificulta su propia obra, ó lo que sea.

Y respecto a que los conservadores hagan causa común con nosotros, no hay tales carneros.

Si acaso, la harán con el Gobierno, que es el perturbador constante.

Con conservadores ni a la gloria.

Aún hay clases.

De *La Correspondencia*:

«No es cierto, como ha dicho un periódico, que haya desaparecido ningún empleado de Aduanas con los fondos recaudados.»

¡Qué ha de desaparecer, hombre!

Lo que puede que hayan desaparecido son los fondos recaudados.

Y si no han desaparecido, ya desaparecerán.

De la misma *Correspondencia*, sedienta con estos calores:

«La fuente de la Puerta del Sol continúa lo mismo, con el pilón lleno de agua sucia y sin funcionar.

Veremos mañana.»

No se moleste el colega.

El pilón no se limpia hasta que venga D. Venancio.

Dice *La Coalición*, de Badajoz:

«El apreciable colega *El Ideal* ha hecho que sean denunciados por la fiscalía unos versos que se publicaron con el beneplácito de D. Práxedes Mateo Sagasta en el periódico *La Iberia*, cuando éste se hallaba bajo la dirección del actual presidente del Consejo de ministros.

En los citados versos, que *El Ideal* insertó en uno de sus últimos números, sin citar la procedencia de los mismos, ha encontrado el fiscal graves ataques dirigidos a la monarquía.

No sería ahora malo el procesar a D. Práxedes y condenarle por sus anteriores culpas, según fuere necesario.

Y así acabaría su vida política el que ayer culpaba, hoy dispone de los destinos de la nación.

No, colega; no hace falta que le condene el juez por sus pecados de antaño.

Porque ya le ha sentenciado la nación por los de hoy.

Y el terrible fallo se cumplirá muy pronto.

Y tanto.

PARÉNTESIS EL CALOR

El calor dilata los cuerpos.

Y las almas. Dígalo si no — que ya verán ustedes cómo no lo dicen, aunque se lo diga — los que abusan de su geniecillo, y siendo el resto del año de temperamento frío como los sorbetes, son capaces en el calor de una discusión veraniega, de romperse la crisma con un guardia de orden público.

Y ¿quién es el calor, qué son las calores? Pues el calor es la misteria en movimiento, según Echegaray y conforme a la última palabra de la ciencia moderna. Las calores son... el acabose, en la opinión siempre respetable de una señora sofocante.

Con este tiempocito me explico que se desanime el salón de conferencias, comprendo que suba la cifra de los suicidas, de los locos y de los criminales; comprendo que haya cólicos, poetas de certamen, abuso de bebidas refrescantes, y hasta me explicaría que el día manco pensado nos saliera. *La Correspondencia* diciendo que se había derrochado el obelisco de la Castellana.

Se dice que el calor es la vida, y paso por él; pero, hombre, por Dios, al calor hay que decirle lo que aquel chulo decía a los policías que le sujetaban:

«Cabegones, ¡eh! que no vale empujar.

La villa y corte está como la señorita del cuento: «Intransitable». Del mal el menos, nuestro buen alcalde se cuida de regar los paseos, y algo es algo, si bien — ó si mal — este algo tenga el inconveniente que señalaba una vecina mía, que solía decir cuando llovía en abundancia:

«Las calles se han puesto tan *emperraminosas*, que hay que andar con zapatitos de papel secante.»

Dentro de poco, si el calor sigue, no vamos a quedar en Madrid más que los bomberos y unos cuantos ciudadanos de la clase de infelices. Todos los años ocurre lo mismo, pero esto, ahí donde ustedes lo ven, tiene varias ventajas.

Por el pronto, se suspenden muchas reuniones caseras, se detiene la lluvia de conferencias públicas, nos evitamos las lecturas de dramas inéditos, se pierde de vista a muchas personas del gremio de títeres sin cabeza, y mientras el *tout Madrid* de los que parece que no saben castellano, se da a veranear, ya sea en las orillas del Jarama ó en el propio Biarritz, nosotros nos dedicamos a la siesta, al teatro de Apolo, a «bajar» al Prado, a echar requiebros a las camareras de la horchatería de la Puerta del Sol, a hacer el ganso en los aguaduchos del paseo de Recoletos, y a tener al corriente al mundo de los viajes de los personajes. Porque esto sí que es transcendental; seguir la pista a la política tras bambalinas.

El Sr. Veludillo ha llegado a Bagnères; el ex-ministro Casabel, que tan mal lo hizo la pasada legislatura, ha salido de Betanzos para París; el diputado monosilábico Juanete ha recorrido su distrito y ha tomado las aguas de Bendalazuri para ver si se le suelta la lengua, y el conferenciante D. Crispulo Frenillo ha dado una disertación en el hotel Calaguala, de Zaragoza, donde está alojado en un magnífico gabinete con vistas al mar (p) por 3,50 pesetas diarias y la ropa aparte.

Todo esto, y algo más, leeremos en breve y en los diarios. Sin contar con las reseñas de tertulias y veladas y estrenos de revistas locales que nos van a comunicar sin compasión de ningún género.

Luego, ó antes, ó al propio tiempo, que para el caso es lo mismo, habrá también su migra de *interiores* (se escribirá esto así, D os mio!) celebradas con los hombres más importantes al pie de un manantial curativo ó a la orilla del inmenso pléjago, y habrá aquello de preguntar el *reporter* y contestar el prohombre:

«Y qué opina usted, D. Homobono, de la subida del permanganato de potasa?»

«Y del viaje del jefe del partido tirabínco a Alhama.»

«Pues que yo también debía de ir a allí.»

«¿A la propaganda y a una inteligencia política?»

«A curarme un granito que me está saliendo en esta clavícula, salva sea la parte, y usted perdona el modo de señalar.»

Y estas y otras conferencias bastarán para mantener sin apagar el fuego sagrado de la política. Porque luego vendrán las deducciones, y habrá quien diga después en el Casino del pueblo donde veranee:

«Sabeis que ocurren graves acontecimientos... *El Con Hidiróbo* que, como sabeis, es el periódico mejor enterado de lo que hace D. Honorato, trae hoy una *interior* celebrada por uno de sus redactores con el ilustre político en la Avenida de los Tilos de Aguas Verdes... El jefe está muy incomodado porque han ido a Alhama los cucurbitáceos, y han tenido un banquete... y ha dicho que está allí muy bien... ya veis la significación que pueden tener estas palabras en boca de un hombre como D. Honorato... la transcendencia de toda la entrevista no se puede adivinar, pero ya vereis cómo da que hacer nuestro jefe al Gobierno... si es mucho hombre D. Honorato... voy a proponer al Comité que le regale una caja de ceceo simple.»

Y en tanto que se hace política de verano, lo mismo aquí que en Chinchón y que en todas partes, y se pasa el tiempo y viene el otoño y se premian los trabajos de ciertos veraneos, la gente vuelve, y todo entra en su caja.

Menos lo que se ha gastado en viajeos.

«Tomándolo de *La Justicia*, telegrafista en sucho a provincias varios corresponsales que mañana publicará la *Gaceta* un decreto organizando los siete cuerpos de ejército.»

«El decreto, según el referido colega, establecerá que las fuerzas de los distritos de Castilla la Nueva y Extremadura formará el primer cuerpo con su capitalidad en Madrid; las de los de Andalucía y Granada el segundo, con la capitalidad en Sevilla; las de Valencia, en Valencia el tercero; las de Cataluña el cuarto, con la capitalidad en Barcelona; las de Aragón el quinto, con la capitalidad en Zaragoza; las de Navarra, Vascongadas y Burgos el sexto, con la capitalidad en Burgos; y las de Galicia y Castilla la Vieja el séptimo, con la capitalidad en León.»

«Los comandantes generales de los siete cuerpos de ejército serán los generales Bernádez Reina, Chinchilla, Lasso, Martínez Campos, Bargas, Gamir y Molto; los cinco primeros, seguros; los dos últimos, muy probables.»

«En cuanto el señor subsecretario de Gobernación se enteró de lo que los corresponsales telegrafaban a sus periódicos, se puso por teléfono al habla con el ministro de la Guerra, y este suplicó al señor subsecretario que dejara sin curso dichos telegramas, por dos razones: la primera, porque los informes del colega de donde la noticia se había tomado no eran exactos; y segunda, porque podía producir en provincias excitación, que tal vez se tradujera en alteraciones del orden público.»

«El subsecretario de Gobernación cumplió el encargo, y ni un solo telegrama en que se consignaba la noticia cursó por el hilo.»

«Estamos acostumbrados a sufrir todo género de persecuciones, y así no nos asusta la nueva de que somos objeto, pero creemos que el Gobierno en vez de atropellar a los periodistas debía procurar restablecer la tranquilidad en Guernica, Lugo, la Coruña, Vitoria, Barcelona y tantas más poblaciones en donde los ánimos están excitadísimo y no tardarán en ocurrir alteraciones de orden público.»

«Las patentes de alcoholes

Los comerciantes e industriales de Sabadell, a quienes interesa el nuevo impuesto de las patentes de alcoholes, han escrito una carta al presidente del Circulo de la Unión Mercantil, señor Muniesa, en la que le participan su adhesión a los acuerdos de la reunión magna de los gremios de Madrid, y se manifiestan decididos a llevar a cabo cualquiera manifestación de protesta que se estime conveniente y oportuna.

«Conferencias

El Sr. Sagasta dedicó la noche de ayer a celebrar conferencias.

Primero habló con el Sr. Moret, a quien no veía hacía tres días, y quien le enteró de los asuntos de los ministerios de Fomento y Estado; luego escuchó la lectura de los telegramas de provincias que le llevó el Sr. Capdepón, y por último, conversó largo tiempo con el Sr. Canga-Iglesias.

Esta conferencia fue, a decir de algunos, importante, y se afirma que, como consecuencia de ella, en la próxima crisis se dará entrada en el Gobierno al elemento democrático del partido liberal.

«Nuevo periódico

Aún no ha nacido el periódico del Sr. Romero Robledo, cuando ya empieza a recibir censuras. *El Tiempo*, en un artículo titulado *El nuevo papelito*, dice lo siguiente:

«El señor conde de las Almenas ha ofrecido dinero para el periódico de los 900.000 ejemplares.»

Y luego ha escrito una carta para protestar de que ese periódico sea romerista.

Un síntoma.

Los periódicos conservadores *La Epoca* y *El Estándar* no dicen, sobre el asunto «esta pluma es mía».

Otro síntoma.

Varios de los comprometidos a la suscripción querían aprovechar estas cosas para salirse de la suert.

«Siguen los síntomas.

Todos los conservadores de abolengo tienen el dinero no se emplea en pagar ciertos arrendamientos que están retrasados, y que se piense emplearlo en ahondar las divisiones entre las fuerzas conservadoras.

Este síntoma pudo comprobarlo todo el que ayer oyera hablar a los pocos conservadores que andan todavía por estos círculos políticos.

«Después de esto, que a título de información hemos reproducido, sólo nos queda por decir que el nuevo periódico no podrá ya nacer dirigido por el Sr. Bosch y Fustegueras.»

Y que si naciera así, quedaría reducido a la categoría de órgano del Circulo de la Carrera de San Jerónimo, con vistas a la Económica Matriense de amigos de la provincia de Alhacete.»

«HOMBRES Y SUCESOS

FASTOS MONARQUICOS

GODOY EL GUAPO

Que por la perfidia ó por la ineptitud de los Gobiernos se hayan perdido algunos Estados, cosas son estas de todos los tiempos; pero que esto se lamenta por culpa de un buen mozo, ex-

«La cuestión militar

La cuestión militar sigue lo mismo que en días anteriores, y hasta ahora nada se sabe de los propósitos que sobre ella tiene el Gobierno, a

«Málaga 16.

«EL DOCTOR CENTENO.

«Ecos Políticos

«La cuestión militar

«Málaga 16.

«EL DOCTOR CENTENO.

«HOMBRES Y SUCESOS

«FASTOS MONARQUICOS

«GODOY EL GUAPO

«Que por la perfidia ó por la ineptitud de los Gobiernos se hayan perdido algunos Estados, cosas son estas de todos los tiempos; pero que esto se lamenta por culpa de un buen mozo, ex-

«La cuestión militar

«Málaga 16.

«EL DOCTOR CENTENO.

«HOMBRES Y SUCESOS

«FASTOS MONARQUICOS

«GODOY EL GUAPO

«Que por la perfidia ó por la ineptitud de los Gobiernos se hayan perdido algunos Estados, cosas son estas de todos los tiempos; pero que esto se lamenta por culpa de un buen mozo, ex-

«La cuestión militar

«Málaga 16.

«EL DOCTOR CENTENO.

«Tomándolo de *La Justicia*, telegrafista en sucho a provincias varios corresponsales que mañana publicará la *Gaceta* un decreto organizando los siete cuerpos de ejército.»

«El decreto, según el referido colega, establecerá que las fuerzas de los distritos de Castilla la Nueva y Extremadura formará el primer cuerpo con su capitalidad en Madrid; las de los de Andalucía y Granada el segundo, con la capitalidad en Sevilla; las de Valencia, en Valencia el tercero; las de Cataluña el cuarto, con la capitalidad en Barcelona; las de Aragón el quinto, con la capitalidad en Zaragoza; las de Navarra, Vascongadas y Burgos el sexto, con la capitalidad en Burgos; y las de Galicia y Castilla la Vieja el séptimo, con la capitalidad en León.»

«Los comandantes generales de los siete cuerpos de ejército serán los generales Bernádez Reina, Chinchilla, Lasso, Martínez Campos, Bargas, Gamir y Molto; los cinco primeros, seguros; los dos últimos, muy probables.»

«En cuanto el señor subsecretario de Gobernación se enteró de lo que los corresponsales telegrafaban a sus periódicos, se puso por teléfono al habla con el ministro de la Guerra, y este suplicó al señor subsecretario que dejara sin curso dichos telegramas, por dos razones: la primera, porque los informes del colega de donde la noticia se había tomado no eran exactos; y segunda, porque podía producir en provincias excitación, que tal vez se tradujera en alteraciones del orden público.»

«El subsecretario de Gobernación cumplió el encargo, y ni un solo telegrama en que se consignaba la noticia cursó por el hilo.»

«Estamos acostumbrados a sufrir todo género de persecuciones, y así no nos asusta la nueva de que somos objeto, pero creemos que el Gobierno en vez de atropellar a los periodistas debía procurar restablecer la tranquilidad en Guernica, Lugo, la Coruña, Vitoria, Barcelona y tantas más poblaciones en donde los ánimos están excitadísimo y no tardarán en ocurrir alteraciones de orden público.»

«Las patentes de alcoholes

Los comerciantes e industriales de Sabadell, a quienes interesa el nuevo impuesto de las patentes de alcoholes, han escrito una carta al presidente del Circulo de la Unión Mercantil, señor Muniesa, en la que le participan su adhesión a los acuerdos de la reunión magna de los gremios de Madrid, y se manifiestan decididos a llevar a cabo cualquiera manifestación de protesta que se estime conveniente y oportuna.

«Conferencias

El Sr. Sagasta dedicó la noche de ayer a celebrar conferencias.

Primero habló con el Sr. Moret, a quien no veía hacía tres días, y quien le enteró de los asuntos de los ministerios de Fomento y Estado; luego escuchó la lectura de los telegramas de provincias que le llevó el Sr. Capdepón, y por último, conversó largo tiempo con el Sr. Canga-Iglesias.

Esta conferencia fue, a decir de algunos, importante, y se afirma que, como consecuencia de ella, en la próxima crisis se dará entrada en el Gobierno al elemento democrático del partido liberal.

«Nuevo periódico

Aún no ha nacido el periódico del Sr. Romero Robledo, cuando ya empieza a recibir censuras. *El Tiempo*, en un artículo titulado *El nuevo papelito*, dice lo siguiente:

«El señor conde de las Almenas ha ofrecido dinero para el periódico de los 900.000 ejemplares.»

Y luego ha escrito una carta para protestar de que ese periódico sea romerista.

Un síntoma.

Los periódicos conservadores *La Epoca* y *El Estándar* no dicen, sobre el asunto «esta pluma es mía».

Otro síntoma.

Varios de los comprometidos a la suscripción querían aprovechar estas cosas para salirse de la suert.

«Siguen los síntomas.

Todos los conservadores de abolengo tienen el dinero no se emplea en pagar ciertos arrendamientos que están retrasados, y que se piense emplearlo en ahondar las divisiones entre las fuerzas conservadoras.

Este síntoma pudo comprobarlo todo el que ayer oyera hablar a los pocos conservadores que andan todavía por estos círculos políticos.

«Después de esto, que a título de información hemos reproducido, sólo nos queda por decir que el nuevo periódico no podrá ya nacer dirigido por el Sr. Bosch y Fustegueras.»

Y que si naciera así, quedaría reducido a la categoría de órgano del Circulo de la Carrera de San Jerónimo, con vistas a la Económica Matriense de amigos de la provincia de Alhacete.»

«HOMBRES Y SUCESOS

FASTOS MONARQUICOS

GODOY EL GUAPO

Que por la perfidia ó por la ineptitud de los Gobiernos se hayan perdido algunos Estados, cosas son estas de todos los tiempos; pero que esto se lamenta por culpa de un buen mozo, ex-

«La cuestión militar

cede ya hasta de lo sucedido con Troya, cuya destrucción la historia inculpa a la famosa Elena, reina in illo tempore de la balcónica Esparta...

Es tal, que, preferido Florida Blanca al fin por el conde de Aranda, hubiera podido ir arrojando su pasado con el porvenir, dió súbitamente por el suelo y sobre las ondas de los mares...

Reconocido a tamaños favores como los que los reales consortes le prodigaban a porfía, se criticó el válido al parentesco de éstos con los Borbones de Francia, la nación española...

Tan buenos principios hubieron de engrair a éste, y no siendo ya dado resucitar a Luis XVI y a María Antonieta después de ejecutados, volvió la cabeza y se alió con sus verdugos...

La misma guerra de la Independencia fué indudablemente obra suya, pues á vueltas con sus protecciones a la monarquía de los Algarbes, excitó á Napoleón, de suyo ya hábil rapaz...

Grande fue, sin embargo, el desengaño del invasor, pero lástima mayor lo fué también, si cabe, el no haber echado al río en Aranjuez á los causantes de aquella gloriosa cuanto terrible guerra.

España, es verdad, no hubiera reverenciado sin ella sus laureles, pero hubiérase reverenciado sus campos, que es más útil, y manteniendo las iniciativas del anterior reinado, lo que Carlos III no pudo contra Gibraltar, quizá su sucesor lo hubiera logrado si no no hubiese medido en la cumbre de once varas, ochocientos sesenta y cinco años de edad...

Su natalicio señala una de las más nefastas fechas para la pobre España, á cuyas justas iras se la arrojó Marat, oxidado por los ruzgos de la reina madre, que al parir para Feodora, clamaba al cielo porque la llevasen á Manuel, preso á la sazón en el castillo de Villavieja.

Después, y durante seis años, el pueblo que, por un respeto tanto, no había hecho con él un ejemplar castigo que escarmentase á sus ridículos protectores, lo hizo al fin con sus protegidos franceses, merced por ello las honras que España entera, representada por los madrileños, le tributa todos los años ante el monumento del Prado, perfumando sus tumbas con el incenso de los mártires y las salvas de los héroes.

Basta, pues, con lo dicho, para conmemorar el centenario del varonoso tratado de San Ildefonso, cuyas cláusulas simulan los negros esclavos de la pesada cadena de la privanza de Godoy, deñitivamente rotos por el noble esfuerzo de las turbas de Daoiz y Velarde, el 2 de Mayo de 1808.

MARTINLUAS.

UN SUSTO

Y salta La Correspondencia de esta mañana con el siguiente suelto.

«El Ideal nos dió anoche un suelto publicando una noticia en la cual se afirmaba que el juez de guardia, D. Luis Ponce de León, había encontrado en un piso segundo de la casa número 99 de la calle del Amparo, documentos de tal importancia, que se había creído en el deber de comunicar en el acto su descubrimiento al subsecretario de Gobernación, Sr. Alonso Castriello.

Nosotros, al tratar de depurar la noticia del colega, no proseguimos el relato para que nuestros lectores no sufran ellos también ese susto de que nos habla la mentada Correspondencia.

Pero si hubiera estado en los centros oficiales de donde recogimos la noticia, tal vez anoche mismo la hubiera dado.

Bien es verdad que en este caso, no hubiera podido echársela hoy de Montón.

Pero vea La Correspondencia lo que dice un diario á quien nadie negará seriedad; lee El Día, y verá que nada inventamos.

Dice el colega:

«Hoy, los encargados de propalar rumores alarmantes, han encontrado pretexto para ello en una conferencia que ha celebrado esta tarde el juez de guardia Sr. Ponce de León con el señor ministro de la Gobernación, después de practicar un minucioso reconocimiento en la casa núm. 99 de la calle del Amparo, donde esta mañana se cometió un robo, del que damos cuenta por separado.

Dicen los que por todo se alarman, que el citado juez ha encontrado documentos que son, ¡qué menos! que la clave de una conspiración.

Como el Sr. Capdepón no ha asistido á su despacho esta tarde, no se tienen noticias ciertas acerca del objeto de su conferencia con el juez, pero si se confirman las que han circulado, tanto peor para los conspiradores.

Por lo demás, ni poco ni mucho nos preocupan ayer las visitas del juez de guardia al ministerio de la Gobernación. Nos limitamos á dar la noticia porque era exacta.

Pero, por lo visto, La Correspondencia puso su personal en campaña para tener el gusto de rectificarlos.

¡Buena! Pues que se apunte ocho.

ARBORICULTURA

Señor director.

Cumplo gustoso la deuda que usted convida y ahí le envío, por si conviene su publicación, varias cuartillas que á mi parecer, elido urbano dedico.

¡Quiera Dios que mi pobre trabajo algún eco tenga en la mansión capitolial, donde tantos y tan buenos correligionarios tenemos (al parecer).

Y entro en la materia.

Ha visitado usted por fortuna París, Londres,

Vienna, Roma, Lisboa y Barcelona? ¿SÍ?... me alegro; porque en tal caso, por más indierente que usted sea á las magnificencias de la vegetación, á las perspectivas de las alamedas y á la belleza de los grandes árboles, representando la gestación vegetal de muchos años y el cuidado exquisito de innumeras generaciones, no podrá usted menos de convenir conmigo en que el arbolado que de paso y distraíentemente haya usted visto en las grandes arterias y pasajes de alguna ó de todas aquellas capitales, contrasta singularmente con el de este de Aleatá de la nuestra.

Ahora que le llamo á usted la atención sobre el famoso pinar de tan celebre granja, legitimo orgullo de los madrileños é inextricable excursión de todos los forasteros é extranjeros, convendrá usted conmigo en el deplorable efecto de aquellos pordioseros del reino vegetal español, anémicos ó tísicos en su generalidad, reclamando un urgente auxilio al Patrio de la arboricultura, y por ende su definitiva desaparición de la calle más elegante y concurrida de Madrid.

Suponemos que el Municipio mantiene, quiero decir, paga un servicio de arbolado, por más que tal servicio pague ser de la funeraría vegetal, pues no tan solo el arbolado de la mencionada vía, sino el de muchas otras, acusa tal número de defunciones ó árboles, que los empleamos á dicho servicio municipal parece que deben pagar cada planta que enferma y muere.

Se me dirá que tales accidentes vegetales son inevitables; que el clima de la corte los antecipa; que en todas partes sucede lo propio, etc., etc.; á lo que yo contestaría que en los jardines palaciales del Campo del Moro se han plantado alamedas de plátanos, que es la especie más daltada para esta región, y sin embargo, no uno solo ha muerto, ni siquiera ha fallado ó desmoronado, y pueden verse todos iguales, rectos y frondosos, á próxima distancia de los plátanos de la Cuesta de San Vicente, que aparecen en extraña contraposición, muertos ó moribundos en sensible número.

Pero bien sea porque el arbolado de las demás madrileñas calles, plazas y pasajes, rinda menos tributo á la funeraría municipal, ya porque aquellas vías de comunicación carezcan de la proximidad que enlaza la de Alcalá, he de entender por esta última, la filípica que tan oportuna tiene la sección y su jefe, de arbolado, del excelentísimo Ayuntamiento, conservando, ó por mejor decir, ya conservando decentemente ó no quitando del medio ese estorbo de pinos, que más bien se negan un campo de clínica vegetal, que la alameda de una calle de primer orden.

¡Fíjese usted bien, mi apreciable director, en el aspecto óptico de estos mal alineados vegetales. Los hay de diversas alturas; todos con diferentes copas y matices; unos derechos, otros inclinados ó con la espina dorsal doblada; algunos varían en los tonos grises, y los demás han perdido el plumaje hasta quedarse secos, recordando en conjunto, las púrras de los cuervos del Guadiana, atravesadas por el decorativo del Norte, y en las que la perdida última de una locomotora les ha prendido y reducido en vasta extensión.

Decididamente, la alameda de la calle de Alcalá parece haber sido devorada por algún incendio que extinguido por los también inútiles bombas municipales.

¿A qué responde la existencia de estos árboles fosilizados?

¿Acaso se pretende que don sombra?... Esto sería un colmo y si es para embellecer la calle el resultado no puede ser más negativo, pues aun ayer mismo, me hacía cargo de su deplorable efecto, como masas, colorido y atormentada perspectiva.

¿Es que algún adversario del señor alcalde pretende ponerle en ridículo, aún más de lo que está, con la endemática cuestión de los consumos, obligándole á dar una galana prueba, en pleno corazón de Madrid, del modo con que su servicio de arbolado se establece y se cuida?

En este caso, el éxito apareció coronado del modo más estrepitoso, puesto que no hay capital, villa ó villorrio, donde existiera un arbolado tan lamentable como el de la suntuosa calle de Alcalá.

Y para que mi crítica no pueda filarse de apasionada, en el próximo artículo haré un estudio razonado de la decadencia de nuestro arbolado urbano y de los procedimientos científicos que deben emplearse para mejorarlo, aunque se me figura, mi querido director, que esto será lo mismo que predicar en el desierto.

El tiempo lo dirá, sí no.

Un aficionado á la arboricultura.

SERVICIO TELEGRAFICO

De la Agencia Fabra

Vapor correo

Singapore 17.—Hoy jueves ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de la Compañía Trasatlántica San Ignacio.

El tifus

Wina 17.—Ha caído sobre esta población una lluvia semejante á un diluvio.

Diez y ocho israelitas han perdido adogados.

Incendio

Argel 17.—Se ha declarado un terrible incendio en los bosques inmediatos á Orleanville.

El carbón caro

Londres 17.—(Recibido el 15.)—Noticias recibidas de Leeds dicen que á consecuencia de la carestía del carbón la Compañía Great Northern Railway ha anunciado que desde la fecha queda interrumpido el servicio de 30 trenes de viajeros y otros muchos de mercancías.

Desórdenes en Francia

París 17.—En Aiguas Mortas (Gard) han ocurrido serios tumultos entre obreros franceses é italianos, habiéndose registrado 19 muertos y 26 heridos.

Las tiendas están cerradas y grupos numerosos de obreros recorren las calles armados de paños.

Temese que durante la noche se reproduzcan los desórdenes.

Se han mandado á dicho punto refuerzos de gendarmería.

Según despachos de Nimes, han salido también para dicha localidad en tren especial dos compañías de infantería de línea y 51 artilleros.

París 18.—Las últimas noticias recibidas de Aiguas Mortas dicen que la llegada de las tropas bastó para restablecer el orden.

Los obreros italianos que se hallaban refugiados en las granjerías han sido obligados y conducidos á la estación con destino á Marsella.

Otros muchos que lograron escaparse vagan á la bandada por los campos.

Se cree que existen todavía muchos muertos y heridos por recoger en los pantanos.

Las tropas viajan en las inmediaciones para caso de nueva alarma.

Todos los muertos y heridos hasta ahora recogidos son italianos.

Terrible catástrofe

Nueva York 18.—En la línea ferrea de Virginia y en un puente próximo á la estación de Milton ocurrió ayer el descarrilamiento de un tren de viajeros.

Varios vagones cayeron desde una altura de más de 80 pies, quedando completamente destruidos, y produciendo el espanto en las cercanías.

Ha resultado siete viajeros muertos y cuatro heridos.

Salud pública

Roma 18.—Los despachos recibidos de Napó-

les dicen que ayer se registraron en dicha ciudad diez invasiones y seis defunciones.

Disturbios en Inglaterra

Londres 18.—En Ebbow ocurrieron ayer serios disturbios entre los mineros declarados en huelga y los que se resistían á abandonar el trabajo.

Han resultado numerosos heridos.

(De nuestro servicio particular)

Don Venancio de viaje

Paticosa 13 (8 m).

Mañana, según me ha dicho, sale directamente para Madrid, sin detenerse en el Monasterio de Piedra, el ministro de la Gobernación don Venancio González.

El Sr. Linares Rivas sale hoy.—M.

ESCENAS Y ESCENARIOS

PRÍNCIPE ALFONSO

Si el autor ó los autores, creo que son varios, de la quilsico titulada La última aventura han de seguir por este camino, más vale para ellos que de ayer sea el último estreno, ó lo que equivale, el último fracaso.

Del argumento, con eso ingenuamente que no me he llegado á enterar. Sólo vi que hay muy jeres que, tan pronto visten de hombre, como hombres que visten de mujer; allí aparece el canal de Venecia, la posada de Butarelli, una escena del Baccio y no sé cuántas cosas más que hacen la aventura irresistible.

Y á fe que lo siento por el maestro Alvirá, autor de la música.

Ha escrito varios números que, á pesar de la mala impresión que producía el libro, fueron justamente aplaudidos.

Al maestro evayo mi enhorabuena. En cuanto á los autores del libro, les compadezco por lo mal que lo hicieron.

Y luego, á quien se le ocurra hablar tantas veces de tempestad que va á estallar, en noche de tormenta, como lo de ayer.

Sucedió lo que debía: estalló la tempestad, y un rayo partió á La última aventura.

Señale la tierra leve.

UN VIAJE A SUIZA

Suisse Express

Después de varios anuncios y otros tantos retrasos ocasionados por las morosidades de las aduanas, que no desahucaban el material de la troupe Renads, mañana ó el domingo por fin tendrá lugar, en el teatro de la Zarzuela, la reprise del aplaudido caudelle no representado hace ocho años en Madrid, titulado Un viaje á Suiza (Suisse Express).

Con este motivo, parecemos conveniente dar á conocer algunos detalles respecto de esta obra, escrita en 1870 y que tuvo por base principal el servir de marco ingenioso á los Hantoni Lees, que se aplaudieron después en Madrid.

Hay substituído á estos clowns, otros no menos populares, los Renads, y el éxito más franco ha sido consagrado por una serie de triunfos que continuará de seguro en esta.

Los Renads han hecho otra traducción de la obra, distinta de la que se aplaudió en 1855 en Madrid, puesto que el argumento procede del libro inglés.

Un boticario rico se casa con una joven que no le quiere, y tiene un novio que es además primo suyo.

Los recién casados aprenden un viaje á Suiza para pasar la luna de miel, y el primo, en unión de un amigo suyo y varios tourists ingleses, van á Suiza también, resultando á molestiar en cuanto les sea posible á la nueva pareja que, con este motivo, no permanece un instante sola.

Naturalmente: para desarrollar este argumento en cuatro actos, es necesario una gran suma de habilidad teatral y recursos que el talento de los Renads ha encontrado, pues hay un sinnúmero de pantomimas y escenas grotescas que lograrán seguramente un gran éxito.

El tercer acto es completamente nuevo y desconocido en Madrid.

Los novios y los amigos halláanse en el Family Hotel del Right, y el público presencia una cacería de conejo y una escena de duelo, notables por todos conceptos.

Además, los Renads han tenido el buen acierto de contratar un cuadro de verso y zarzuela muy aceptable que forman con ellos un conjunto muy homogéneo.

Julian Jimeno, el excelente artista caracterizador muy bien el papel de boticario, marido honrrario de la hermosa María Montes, que cantará unas malagueñas como ella sabe.

Tormo, Elisa Elena y los demás intérpretes de Un viaje á Suiza no descompondrán seguramente el cuadro, y estoy seguro de que el fallo del público ha de ser en extremo lisonjero para la troupe Renads.

Y que esa satisfacción se traducirá inmediatamente en llenos colosales y persistentes.

Que es todo lo que les desea

EFEYBÉ.

QUESTIONES PALPITANTES

CÉDULAS PERSONALES

Ya ha dado principio en esta capital la cobranza del impuesto de cédulas personales correspondiente al ejercicio económico de 1893-94 por el contratista recaudador de la provincia á quien el Estado ha cedido sus derechos mediante una cantidad de pesetas 811,005 por cada un año de los cuatro en que se ha hecho el arriendo.

No conocemos las condiciones del arriendo, pero sí observamos que en él debe existir una condición que no hay en ningún otro de su clase, y es esta la de que el contratista forme por sí el padrón general de cédulas personales mandando formar á las administraciones por la ley de 31 de Diciembre de 1887 é Instrucción de 27 de Mayo de 1891.

Esta particularidad es muy de notar, porque otras veces, estando arrendadas las contribuciones, el Estado no ha dejado de formar sus reportos, ni aun siendo el Banco de España el arrendatario. Desde luego se estimaba inconveniente reunir en una sola personalidad la administración y cobranza.

Se ha formado, como decimos, por el contratista el padrón general de cédulas personales de esta capital con sujeción á lo que dispone el artículo 26 de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884, y hecho, se ha remitido á la Administración de Contribuciones para su examen, y aquí observamos una anomalía que explicaremos.

El padrón se forma con las hojas declaratorias, suscritas por los cabezas de familia, según el artículo 27 de la Instrucción; y en vista de estos datos se le señala á cada contribuyente la clase de cédula personal que le corresponde.

Pues bien: creemos sea elemental que para comprobar si la base con tributiva es la declarada por los cabezas de familia en las hojas declaratorias, éstas deban remitirse á la administración de Contribuciones con el padrón, según el artículo 31 de la Instrucción. No se ha hecho así. El contratista sólo ha remitido á la administración, para su examen, el padrón general de cédulas personales, y el examen sólo se ha circunscrito á conocer si la clasificación de cédulas estaba bien hecha.

La administración tiene un deber ineludible de defender los intereses del Tesoro público; pero también tiene el de cuidar de los de sus administrados, y nos parece que en este caso concreto resultan éstos descuidados y puestos á merced de la codicia de lucro que ha de tener, lógicamente, el contratista, máxime cuando el precio del arrendamiento es bien subido.

Y no es sólo el argumento con que en las hojas declaratorias hay omisiones, de cualquier índole que sean, pues el art. 40 señala cuáles son los contraventores de la Instrucción del impuesto, y é l las multas que les serán impuestas en cada caso.

La hoja declaratoria es el solo documento fehaciente para el padrón de cédulas personales; es igual que la declaración de alta que suscribe el contribuyente por territorial ó industrial, y que sólo puede ser substituída por la formación de un expediente llamado de defraudación.

Todos conocemos los resultados que han dado los arrendamientos de cédulas y los tumultos que por cuestiones entre contratistas y contribuyentes, han ocurrido en Cataluña, Valencia, Cádiz y otras poblaciones. A evitar nuevos males debe la Administración dirigir sus esfuerzos; y ya que otra cosa, no, extremar su inspección no dejándola al poder del contratista, con perjuicio de los contribuyentes.

Cuando la Administración ha recaudado el impuesto, ha tolerado en mitad de abusos que pudieran señalar, y esto ha creado una jurisdicción viciosa, difícil de corregir de pronto. A ello se ha de dedicar con preferencia el arrendatario, si ha de sacar la utilidad que se ha propuesto con el arriendo.

Se entablará lucha. El contribuyente pudiente, bien por su posición oficial, ó por su dinero, la entablará ante los poderes públicos. El contribuyente pobre, para quien está vedado este medio, si se ve vejado y ofendido en sus derechos, la entablará tumultuariamente.

Todo, ¿por qué? Pues porque la Administración ha dejado de sus derechos no ejerciendo la vigilancia que le corresponde. Y no solamente es perjudicial esta manera de obrar para el contribuyente, que queda indefenso.

El Tesoro público pierde también bastante, puesto que si al objeto de los arriendos se ha impuesto hoy, por las difíciles circunstancias que atraviesa el Erario, será incógnita y entorpecerá la marcha regular de la administración.

Los contratistas podrán la rescisión de sus contratos, y la Hacienda, aun cuando sólo sea por razón de orden público, tendrá que acceder. Se suspenderá, como ya ha ocurrido, creemos que en Málaga la recaudación, y mientras esta se reorganiza se ha perdido la oportunidad de la cobranza, pues servirán las cédulas del año anterior, según el art. 25 de la Instrucción, siendo difícil luego recoger el perdido.

Todo servicio necesita organización previa, para que de los resultados que el legislador se propuso. No basta que el ministro, con sus proyectos traducidos en leyes más tarde, quiere conjurar los males del país. Es necesario, importantísimo, que el planteamiento sea homogéneo.

Tomemos ejemplos recientes. Nadie que de Hacienda se ocupe dudará que las Administraciones subalternas de Hacienda, creadas en los partidos judiciales por el señor Prágoriver, eran buen posicionadas, pero tan poco habrá dado que me niegue que su planteamiento fue la causa de que nacieran ruinas.

¿Cómo? Si en algunos puntos no había, cuando fueron los empleados á tomar posesión de sus destinos, ni sillas, ni mesas, y documentos no digamos, pues alguna nunca las tuvo.

Con esto y con el personal deficiente que se nombro, resultó un fracaso.

Pues algo muy parecido á esto prevenimos ahora. La administración, una vez hecha la adjudicación del arriendo al mejor postor, á ingresar en este las cantidades que periódicamente le corresponden entregarle, deja en libertad moverse á su antojo, y esto es tan verdad que ni siquiera ha entregado el contratista en la administración una copia del padrón general de cédulas, documento necesario para poder cumplir el art. 40.

En estas condiciones no hay administración posible. La obra de Penlope de tejer y destejer todo lo involucra, y concluimos por no tener nada estable, siempre ensayando un nuevo servicio, del que nunca llegamos á conocer los resultados.

Hoy se encuentra al frente de la Delegación de Hacienda de esta provincia persona competente y justificada. Hora es que haga sean estrictas las leyes y reglamentos, y no letra muerta.

Que se cuide hacer por lo menos tolerables y no odiosos los impuestos á los ya recargados contribuyentes, dejando sentir su iniciativa en la aplicación del padrón general de cédulas personales formado por el contratista.

También llamamos su atención, y esto le interesa bastante al Ayuntamiento de esta capital, respecto al 5.º por 1.0 que, como arbitrio municipal, ha de cobrar también el contratista, pues no sabemos si estas cantidades se han de ingresar en las arcas del Tesoro, ó si ha de entrar en las arcas municipales.

Protegere que las recaudaciones de cada distrito señalen horas convenientes para el público y bastantes para no dar ocasión á que se tengan que perder horas para obtener la cédula, y casi siempre en medio de la calle sufriendo la inclemencia del tiempo.

Suavícese cuanto pueda el artículo 11 de la Instrucción, que con desigualdad invitante hace de peor condición á los empleados del Estado que á los demás contribuyentes, pues les exige ahora que saquen sus cédulas y las de sus familias en el plazo inapropiable de 15 días cuando el plazo voluntario señalado por el artículo 35 de 3 meses más uno que siempre se concede de prórroga.

A nuestro modo de ver hoy no debe tener aplicación este artículo, que fue redactado y tomado de un real orden, cuando la recaudación se hacía por el Estado y tendía que hacerla más eficaz. Pero hoy, que está arrendado el impuesto, no tiene razón de ser.

Seguiremos con interés, para defender los derechos de nuestros lectores, todas las incidencias que ocurran en la recaudación, señalando sus deficiencias para que sean corregidas cual correspondiere; dispuestos nos hallamos á ocuparnos no sólo de esto si no de otros servicios que á la administración corresponden y pueden interesar á nuestros abonados y lectores.

Agosto 1893.

MADRID

Cuclta

La de hoy contiene entre otras las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

HACIENDA.—Real orden referente á los contratos celebrados con la Hacienda por los fabricantes de alcohol.

ULTRAMAR.—Real orden aprobando la Instrucción general sobre la manera de redactar los documentos públicos sujetos á registro en las provincias de Ultramar.

Danza de familia

Graves disgustos ocurridos entre los conyugues Pedro Corral Villanueva y Visitación Fernández Bravo, fueron causa de que anteayer la mujer abandonase el domicilio conyugal, marchándose con su madre Vitoriana Bravo, que vive en la calle San Simón, núm. 12.

Anoche Pedro, agajoneado sin duda por los celos, se dirigió á la casa donde se encontraba su mujer, con ánimo de pedirla varias ropas que, según él, le pertenecían.

Visitación, que se encontraba con su madre sentada á la puerta de la casa, al ver á su marido se refugió en el entresuelo, donde reside su madre.

Un hermano de Visitación, Hamuro Emilio, que se encontraba en la casa, quiso apaciguar á Pedro; pero éste, después de llenar de groseros insultos á su mujer, sacó una enorme faja y se abalanzó sobre ella, con ánimo de asesinarla.

Se interpuso entre los esposos la madre, recibiendo tres heridas en un brazo.

Pedro empujó á la huida; pero Emilio, al ver herida á su madre, lanzó en su persecución, y alcanzándole en la esquina de la calle del Ave María, se entabló entre ellos una empuñada lucha, de la que resultó Pedro gravemente herido de arma blanca.

Emilio, sin hacer resistencia alguna, se entregó en poder de la autoridad, y después de ser curado de una herida incisa en la nariz, fue conducido á la delegación del distrito, pasando después á presencia del Juzgado de guardia.

Padre y Vitoriano fueron llevados al Hospital Provincial.

El primero se encuentra en estado gravísimo.

Victima del trabajo

En la Casa de socorro del distrito correspondiente, fue amputado un dedo al operario de una tahona establecida en la calle de Hortaleza, llamado Francisco González, que tuvo ayer la desgracia de ser arrollado por la máquina de amasar, magullándole la mano derecha.

«Paz y Caridad»

Esta asociación ha terminado su cometido respecto á la justicia verificada en Jetepe, entregando al párroco de dicha villa limosnas para veinte misas por el reo, las dos que éste dejó encargadas para su padre y las celebradas el día de la ejecución.

También ha dado las gracias y el título de hermano á D. Gabriel Hueté, que tanto contribuyó para la recolecta de las limosnas.

Intensas de suicidio

Dos se registraron ayer tarde, si bien ninguno tuvo por fortuna funestas consecuencias. Uno de una mujer de 53 años, llamada Juana Nieta Hervás, tomando una disolución de fósforos.

La falta de recursos parece que fué el móvil que la impulsó á atearse contra su vida.

Otro de una joven de veintidós años, llamada Asunción Fernández, habitante en la calle de San Bernabé, núm. 3, también por el procedimiento de las disoluciones de fósforos.

Esta suicida no declaró el motivo de su funesta determinación.

Las dos fueron auxiliadas en las respectivas Casas de socorro.

Amenazas

El dueño de la joyería de la calle de Carretas núm. 34, D. Carlos Cassou, venía há tiempo siendo objeto de una persecución por parte de un sujeto que había sido su sirviente, llamado Juan Menéndez González, el cual sacó diferentes veces dinero á su amo por medio de amenazas.

Ayer, cuando el Sr. Cassou creía ya le hubiese olvidado el Menéndez, recibió un anónimo en el que amenazándole de muerte se le exigían 50 pesetas que había de entregar en la Puerta del Sol á quien se le presentase á recogerlas á las tres de la tarde.

El Sr. Cassou dió conocimiento á las autoridades y ést

PROVINCIAS

Los sucesos de Morón

Las últimas noticias recibidas de Morón demuestran que la agitación y la alarma continúan aumentando en aquel pueblo, donde no será difícil que ocurra algún grave conflicto.

El gobernador de Sevilla, que desde ayer se encuentra en Morón, reunió ayer en el Ayuntamiento a los concejales e hizo comparecer a los pandereros.

Estos, después de una viva resistencia, concedieron una pequeña rebaja en el precio del pan.

Varias comisiones de obreros pasaron a ver al gobernador, del que solicitaron trabajo para dar pan a sus hijos.

El Sr. Moreu ofreció hacer lo posible para complacerlos.

También visitó al gobernador una comisión de mujeres, que, con la esperanza y la ilusión más horrible pintada en el semblante, pidieron al Sr. Moreu trabajo para sus maridos y para sus hijos.

La plaza del pueblo y las calles inmediatas estuvieron ocupadas durante todo el día por inmenso número de personas, que a grandes voces pedían la supresión del impuesto de consumos.

Un numeroso grupo recorrió la población, llevando una bandera con la siguiente inscripción: «Bajo los consumos!»

Los vecinos de Morón no se conforman con la baja en el precio del pan; piden a toda costa la supresión del impuesto de consumos, y como esto no ha de concedérselo el Gobierno, no es aventurado anunciar gravísimos desórdenes en plazo muy inmediato.

La miseria es horrorosa en Morón. Centenares de familias han tenido que abandonar sus tareas habituales por no poder pagar los enormes impuestos que pesan sobre toda clase de industrias.

Des de tener que el hambre impulsó a aquellos desgraciados a cometer algún acto de desesperación.

En el pueblo hay cincuenta y dos guardias civiles y las fuerzas de la remonta están distribuidas por los campos para evitar que éstos produzcan incendios.

Parce que el Gobierno ha comunicado instrucciones a las autoridades de Morón para que repriman con la mayor energía el más pequeño desorden.

De modo que el Gobierno del Sr. Sagasta conduce al pueblo a la desesperación, con el fin de encontrar algún pretexto para acuchillarlos.

Nuestro corresponsal nos remite el siguiente telegrama que corrobora en parte lo que hemos anunciado sobre los sucesos de Morón:

Sevilla 18 (11 m).—Ayer reunido Morón Ayuntamiento bajo la presidencia del gobernador, asistiendo los mayores contribuyentes para resolver el conflicto. Púsose de manifiesto el estado calamitoso de los obreros, que durará más tiempo del que se creía.

Precisa que el Gobierno se decida a obrar para evitar un próximo grave conflicto.—Mencheta.

Enfermo ilustre.—Se encuentra gravemente enfermo en Burgos, víctima de una pulmonía infecciosa, el bizarro general D. Pascual Sanz Pastor, que desempeña el cargo de segundo cabo en la capitania general de la capital mencionada.

Desamamos vivamente el pronto restablecimiento del ilustre enfermo.

Incendio en Guadalajara.—En uno de los montes de Guadalajara, que es propiedad de un vecino de Pareja, se ha declarado un incendio con caracteres verdaderamente alarmantes.

La Guardia civil del pueblo de Alcoer y multitud de vecinos lograron dominarlo a las seis horas de haber comenzado.

Las pérdidas materiales son enormes.

Festejos en Tortellá.—Hemos recibido el programa de los festejos

que, con motivo de conmemorar el 20.º aniversario del ataque e incendio del pueblo por los carlistas, celebrarán sus vecinos.

A juzgar por el programa, los festejos prometen ser lucidísimos.

Boñista original.—Ayer llamo mucho la atención en la playa de San Sebastián una señora que se bañaba con traje negro de seda y sombrero de paja.

El público que lo presenciaba, comenzó a aplaudirla, dando motivo con esto a que un caballero francés, que servía de acompañante, se encarasó con la gente, produciéndose con tal motivo un monumental escándalo.

Un suicida.—En las cercanías de Cartagena, un obrero de la Maestranza del arsenal determinó suicidarse, disparándose el efecto dos tiros en la cabeza.

Unos días las causas que le indujeron a tomar resolución tan extrema.

Atropellado.—En Bilbao, un muchacho de once años llamado Isidoro López, fue atropellado al atravesar la plaza circular por una bicicleta, que le causó una herida de pronóstico reservado.

El ciclista no ha sido detenido.

El crimen de Escornal.—Nuestros lectores tienen ya noticias del crimen cometido en Tenebrillas (Vigo).

Pues bien: hoy tenemos que comunicarle, con referencia a aquel, que la madre del criminal ha fallecido repentinamente al notificársele que su hijo había sido el autor de tan bárbaro atentado.

Atentado salvaje.—Al llegar a Bolueta el tren del ferrocarril central que llega a Bilbao a las nueve y quince de la noche, algunos bárbaros apedregaron los coches, prevalecidos de la oscuridad, ocasionando la rotura de varios cristales, con piedras de regular tamaño, y causando una herida de bastante gravedad en la cabeza a D. Juan Ortiz, de cincuenta años de edad, viudo y natural de San Asencio Losaño, y otra leve en la cara a su hijo, de veinticuatro años de edad, ambos artistas de la compañía de Mme. Alegria, que venían de Francia a incorporarse con los demás artistas.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

Los heridos fueron curados, a su llegada a Bilbao, en el Hospital civil.

El susto y la confusión de los viajeros, al sentir el ruido de las piedras y ver heridos a sus dos compañeros de viaje, fueron grandísimos. No sabiendo a qué atribuirlo y creyendo en la existencia de un peligro inmenso, algunos se echaron al suelo, metiéndose debajo de los asientos, las señoras lloraban y gritaban pidiendo auxilio y tardó en renunciar la calma, hasta que se supo la causa.

de tantas notabilidades médicas brillan por su talento, que ante su autoridad se sometían sin apelación casi todos los médicos de Europa cuando se trataba de enfermedades nerviosas, que eran la especialidad a que se dedicaba.

Fisiólogo ilustre de las funciones del cerebro, hizo conocer verdaderas innovaciones de la ciencia médica con la publicación de las «Lecciones sobre las localizaciones en las enfermedades del cerebro y de la médula espinal», en las que hay que admirar, como en todas sus obras, no sólo la materia científica, sino también la forma correcta y brillante, verdaderamente literaria, que caracteriza sus escritos.

En su cátedra de anatomía patológica de la Facultad de Medicina y en el Hospital de la Salpetrière sobresalió como profesor. Charcot, conservándose todavía sus lecciones en la Salpetrière, que se publicaron después de explicadas como obra clásica, modelo de composiciones didácticas y modelo de buen decir.

Si fuéramos a dar noticia detallada de todos los trabajos importantes del maestro Charcot, necesitaríamos todavía muchas cuartillas.

No lo haremos así.

Nos contentaremos con manifestar nuestro sentimiento por la pérdida del hombre de ciencia que dejó su vida al alivio de los males de la humanidad.

Nació en 1825 y ha vivido, por consiguiente, sesenta y ocho años.

AYUNTAMIENTO

A las diez de la mañana, y bajo la presidencia del Sr. Angulo, se abrió la sesión, leyéndose el acta anterior que fue aprobada.

Procedióse inmediatamente a cubrir por sorteo las vacantes de asociados, recayendo la elección en los siguientes señores:

Sección 5.ª.—Número 307.—Un asociado: don Miguel Rovira.

Idem 7.ª.—Idem 27.—Idem: D. Fernando Martínez.

Idem 10.ª.—Idem 169.—Idem: D. Francisco Corricher.

Idem 9.ª.—Id. 70.—2.ª.—D. Pedro P rez de Soto.

Idem 10.ª.—Id. 137.—3.ª.—D. Manuel Chacón.

Idem 11.ª.—Id. 138.—Id. D. José Delgado.

Idem 12.ª.—Id. 310.—Id. 3.ª.—D. Félix Gómez.

Idem 13.ª.—Id. 204.—3.ª.—D. Juan Facio.

Idem 14.ª.—Id. 143.—Id. D. Antonio Castro.

Idem 15.ª.—Id. 104.—Id. D. Julián Calleja y Sánchez.

Inmediatamente se dió cuenta de una proposición firmada por los Sres. D. Simón Sánchez, D. Luis Felipe Aguilera y D. Juan Villanova, en la que se pide:

1.º Que la corporación municipal no se querelle ante los tribunales contra la prensa periódica; y

2.º Que se nombre una comisión, compuesta de tres concejales, uno de cada fracción política, que unidos a representantes de la prensa, investiguen, presentando para ello una memoria, la manera de mejorar la administración municipal.

Dejándose la proposición los Sres. Aguilera, Cereuelo, Peláez Vera, Alderete y algunos otros que no recordamos.

Puesta a votación la primera parte de la proposición, por unanimidad se acordó que el Ayuntamiento no debe querellarse contra la prensa.

Votado, en votación nominal, la segunda parte de la proposición, aprobándose con los votos en contra de los Sres. Rodríguez (D. Constantino), Menéndez Vega, Castañé, Gayo y Peláez Vera.

Entróse luego en el orden del día, que fue aprobada casi sin discusión, no habiendo en ella ningún asunto de verdadera trascendencia.

Después se nombró la comisión de concejales pedida en la proposición, resultando elegidos los Sres. D. Simón Sánchez, Alderete y Menéndez Tejo.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las doce y media.

ULTIMAS NOTAS

La tarde política.—Como la de todos estos días, la tarde de hoy ha sido, para los que tienen la misión de informar al público del movimiento político, verdaderamente desesperante.

La carabacia de noticias ha sido absoluta; los centros oficiales han estado desiertos, y todo el mundo ha permanecido en sus casas, resguardándose del terrible calor que nos agobia y que cada vez es más asfixiante.

Las pocas conversaciones que se han sostenido han versado sobre la cuestión militar. Esta sigue en el mismo estado y no se resolverá hasta que llegue a Madrid el Sr. González y se celebre Consejo de ministros.

En este Consejo, según nos han dicho, el Gobierno acordará reprimir con energía cuantas alteraciones ocurran en el orden público al publicarse el decreto de división territorial militar.

Los cambios del franco a 20.50.

ULTIMOS TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

Contra el cólera.—Los despachos de Atenas confirman que el Gobierno ha desistido de su proyectado propósito de cerrar los puertos griegos a las procedencias de Marsella y Nápoles, en vista de que en la primera de estas ciudades el cólera tiende a desaparecer por completo y en la segunda disminuye también de una manera evidente.

Paris 18.—Se han recibido nuevos detalles respecto a los graves desórdenes ocurridos ayer en Aigues-Mortes.

Su causa se atribuye exclusivamente a la competencia que hacían los obreros italianos, trabajado a precio mínimo contra los obreros franceses.

Las fuerzas de gendarmería, que eran poco numerosas, no pudieron proteger eficazmente a los italianos en los primeros momentos del motín.

Los desórdenes en Aigues-Mortes.—Sin embargo, el capitán con las fuerzas que contaba consiguió libertar gran número de obreros italianos que se hallaban materialmente sitiados en una granjería, pero al dirigirse dichos obreros hacia Aigues-Mortes se encontraron con un grupo muy numeroso de obreros franceses que los atacó, persiguiéndolos encarnizadamente por las calles de la población y haciéndoles numerosas bajas.

La llegada de los refuerzos de tropa puso fin a esta ensangrentada lucha. El número de muertos encontrados hasta ahora son 12, todos ellos italianos, y 11 heridos, también de la misma nacionalidad. Se cree que aún se encontrarán nuevos cadáveres.

Dícese también que la responsabilidad del primer conflicto ocurrido en Aigues-Mortes corresponde a los obreros italianos que el miércoles último atacaron a los franceses en los talleres de Fongouse, hiriendo gravemente a diez de los últimos.

Huelgas.—Londres 18.—La huelga de mineros parece entrar en una nueva fase que tiende a su terminación, pues la mayor parte de los patronos acceden a las reclamaciones que piden los obreros.

El calor.—Londres 18.—El calor es espantoso en toda Inglaterra, registrándose numerosos casos de insolación en los campos.

SUCESOS DEL DIA.—Entre dos vendedores de periódicos conocidos por El Colilla y La Sorda, se promovió esta tarde en la calle de los Caños una reyerta, de la que resultó El Colilla en la prevención y la Sorda en la Casa de socorro del distrito, donde fue curada de varios puntuzos en la cara.

Un robo.—Un aprovechado joven de unos diez y ocho años, que por lo visto profesa gran afección al ajeno, aprovechando la ausencia de la portera, abrió esta mañana con una palanqueta la portera de la casa núm. 82 de la calle de Embajadores, y se apoderó de cuanto halló a mano.

Cuando el caco se disponía a retirarse con su botín, fué detenido por la portera, Mariquita Uva, y puesto a buen recaudo.

DIVERSIONES.—Jardines.—Ayer se cantó «La Traviata».

La popular ópera de Verdi fué aplaudida por la numerosa concurrencia que llenó el teatro, a pesar de las amenazas de tempestad, y llamó varias veces a escena a la señora Roy Gilbert y el Sr. Gasparini, a quienes correspondieron los honores de la función.

Al hablar ayer del teatro de Esclaya, los señores han puesto Arriuey por Arriuey.

Pido mi perdón a D. Tomás, porque no era mi intención molestarle.

Y más que nada sé que no vale confundir.

LA BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL 18 DE AGOSTO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with 4 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 17, Día 18, Diferencia. Rows include 4 por 100 perp. ext. int., 4 por 100 perp. est. int., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1898, Banco de España, O. arrendataria ext., París a la vista, Londres a la vista.

PARIS 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.65.

LONDRES 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 63.62.

BUENOS AIRES 18.—Precio del oro en el día de ayer: \$48.00.

TEMPERATURA EN MADRID EL 17 AGOSTO 1893.—Observaciones por el óptico Sr. Grasselli, Montera, 5.

A las siete de la mañana, 28 grados.

A las doce, 36 ídem.

A las cinco de la tarde, 33 ídem.

El barómetro indica buen tiempo.

Espectáculos para mañana.—A las nueve.

Varia función en la que tomarán parte los hermanos Hernández; la familia Trevally; Miss Stuart en la 36 representación de El Rey Indio y los principales artistas de la Compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

El Gran Circo de Colón.—A las nueve.

GH Ugonotti.—Intermedios por la banda del Hospicio.

Entrada general, una peseta.

El Gran Circo de Colón.—A las nueve.

Los voluntarios.—Antón.—La banyadera.—Los voluntarios.

Los voluntarios.—A las nueve.—Miss Hissip.—La víspera de la fiesta.—Gota serena.—Cordero Pascual.

MADRID.—LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. García, Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas y CHISTES

Mandó el médico a un valentinero que, para mejorar su dolencia, hiciera ejercicio a caballo, pues era el único y más eficaz remedio; mas como el paciente carecía de medios para ocupar caballo y aun para alquilarlo, hubo de decir para sí: el ejercicio a caballo no se diferencia del de a pie más que en los movimientos que el animal imprime a nuestro cuerpo con los suyos, cuando anda, trota o galopa; pues en haciendo yo lo mismo sin caballo, habré conseguido el objeto.

Y efectivamente, hecho este raciocinio sin cuidarse de más, salió por las tardes de su casa, y cual si fuese montado sobre un jaco, saltaba, brincaba y se movía, imitando los movimientos que hace el ginete que va a caballo sin parar mientes en las risas y burlas de los que le veían, tomándole por loco; y cuando encontraba a algún amigo, que admirado le preguntaba qué significación tenía aquello, le contestaba de paso, y sin dejar su operación:

«Amigo, es que hago ejercicio a caballo.»

Confesábase un joven bastante morigerado con un piadoso sacerdote, que tenían en opinión de santo, y se acusó de que le gustaban las jóvenes guapas; y habiéndole preguntado el padre:

«¿Naia más sobre el particular?»

El contestó: «Se me van a bajar los pantalones.»

«¿Naia más, o se va a bajar?»

«Pues como no sea más que eso, repuso el santo varón; a mí también me gustan con que contaban de sus cosas.»

«¿Naia más sobre el particular?»

«¿Naia más, o se va a bajar?»

«Pues como no sea más que eso, repuso el santo varón; a mí también me gustan con que contaban de sus cosas.»

Salió a cazar con varios amigos acompañados un señor ma-

ción grande y siniestra como la fisonomía del orador.

Era éste uno de aquellos días en que todo se espera, y en los que nadie se admira de cuanto puede acontecer.

«¿Cuál es, pues,—dijo Vergnaud,—la extraña situación en que se encuentra la Asamblea nacional?»

«¿Qué terrible fatalidad es la que nos persigue y que, señalando cada día con nuevos acontecimientos o introduciendo el desorden en nuestros ordinarios trabajos, nos impulsa sin cesar hacia la agitación tumultuosa de los temores, de las esperanzas y de la inquietud de las pasiones?»

«¿Qué destino prepara a Francia esta terrible efervescencia, en cuyo seno casi llega a dudarse si la Revolución retrograda ó se adelanta hacia su término?»

«En cuanto nuestros ejércitos del Norte parecen que progresan en Bélgica, los vemos repliegarse ante el enemigo; trácese la guerra a nuestro territorio, y a los desgraciados belgas no les queda ya de nosotros sino el fatal recuerdo del incendio que ha alumbrado nuestra retirada.»

«Por la parte del Rhin van llegando cada día nuevas tropas prusianas que se escalan por las plazas sobre nuestras desamadas fronteras.»

«Y cómo se explica que, precisamente en el momento de una crisis tan decisiva para la salud de la Patria, se paralice el movimiento de nuestros ejércitos, y por una desorganización súbita del Ministerio, se rompan los lazos de la confianza y se entregue a la casualidad, y a manos inexpertas la salvación del imperio?»

«¿Será cierto que se teme que triunfemos?»

«¿Qué?—dijo Vergnaud,—¿qué se trata aquí de economizar; la del ejército de Coblenza ó la del nuestro?»

«Si el fanatismo de los sacerdotes amenaza entregarnos a la voz de los horrores de la guerra civil y a la invasión, ¿qué es, pues, la intención de los que hacen rechazar con invencible tenacidad la sanción de nuestros decretos?»

«¿Quiéren, acaso, reinar en pueblos enteramente desiertos y sobre campos devastados?»

«¿A cuánto asciende la cantidad de lágrimas, de miserias, de asesinatos y de horrores que necesitan para saciar su voracidad?»

«¿En dónde estamos, en fin?»

«Y vosotros, señores, cuyo valor se li-sonjean haber hecho vacilar los enemigos de nuestra Constitución; vosotros, cuya conciencia y probidad se trata de alarmar cada día, calificando vuestro amor a la libertad de espíritu de partido, ¿habéis olvidado acaso que una corte despota y los cobardes héroes de la aristocracia han dado el nombre de facciosos a los representantes que fueron a prestar el juramento en el Juego de Pelota, a los vencedores de la Bastilla, y a todos los que han hecho y sostenido la Revolución?»

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella, no confían en que queráis ser cómplices suyos para derribarla (Aplausos); vosotros, a quienes se quisiera separar del pueblo, porque los que lo intentan saben que el pueblo es vuestro apoyo, y que si, por una culpable deserción abandonáis su causa, mercenarios que aquél también os abandonará y no sintiese el disolveros; vosotros, a quienes se ha tratado de dividir, pero que trasladaréis para después de la guerra vuestras divisiones, y que no halláis tan dulce el aborreceros, que preferís este goce infernal a la salud de la Patria; vosotros, a quienes se ha

«¿Y vosotros, a quienes se calumnia porque sois extraños a la raza que la Constitución ha confundido en el polvo, y por que los hombres degradados que sienten toner que prosternarse ante ella,

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA, MORALIDAD Y JUSTICIA
DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre . . . 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas . . . 30 »
Los precios de anuncios desde 1.º de Septiembre, serán:
En la cuarta plana a 15 céntimos línea.
En la segunda » » 2,50 »
En la tercera » » 1 »

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el del día, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Arenal, 11, principal. Madrid.

BILLETES DE NAVIDAD

Acompañando su importe en valores de fácil cobro con sellos para su envío, se remezarán á los antiguos y nuevos favorecedores cuantos pedidos hagan de este Gran sorteo como igualmente en todos los del año. Dirigirse al Administrador de lotería D. Cristino de Prado, Plaza del Angel, 9, Madrid.

CALENTURAS

cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas-infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fábricas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor: Justo Fernández Izquierdo, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y principales boticas de España.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, comezón de la piel, erupciones, granos, divi-divi y cuantas afecciones dependan de la crudeza de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, núm. 5

Esijase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell Hermanos.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

á 17 pesetas barrica. PORTLAND á 17 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Flores, Baños.

Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID,

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Sulfatas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
Base purgante NaO, SO 103 HO grados 327.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regeneradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-97, Atocha, 87-Madrid.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

PARA

viaje, maletas, baúles, sacos de mano, necesarios de aseo correa y demás artículos pertenecientes á este ramo gran surtido, precios muy baratos.

PER

fermería de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de remedios; nuestra agua de Colonia es mejorada, á 4 pesetas el litro; frascos desde 0,5 céntimos.

NOVE

ladres en bisutería de oro, plata y cobre, grandes surtidos.

JUGUE

de, grandioso surtido; muchas novedades y precios muy baratos.

BE

bés; de nuestra fabricación; gran exposición; vestidos y desnudos, con cabeza irrompible y de biscuty; prótesis como fabricantes; expediciones á provincias con grandes descuentos.

BAS

tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante

ALGAS

marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de mercadería aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello. Para más detalles, á Saiz á hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa)

75 PESETAS ARROBA DE VINO superior.
75 PESETAS ARROBA DE VINO de vino tinto ó sea de yema.
75 PESETAS DOCEÑA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.
SERVICIO A DOMICILIO Calle de San Martín, 8.—Bodega (Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

DENTICINA INFAUBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues la salva, aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desanaja. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, hoy su hermano Justo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

DEPOSITO DE YESOS DE ALAMEDA de la Sagra.—Santa Fecunia, núm. 4—X.

Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una nueva crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio: **VEINTE PESETAS**, franco de porto. Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas de suelta. **EMILIO PRIETO Y VILLANREAL**

MADRONÓPOLIS

COLECCION DE CUADROS VIVOS

FABRICA DE CORBATAS
12, Capellanes, 12

ACADEMIA POLITECNICA MILITAR

preparatoria para ingresar en las Academias militares
DIRIGIDA POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO
OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Director y Profesor de Matemáticas de la Academia del Cirulo de Reservistas y Retirados, fusionado hoy con el Centro del Ejército y Armada. Cuenta con Profesores militares y civiles de reconocida competencia en la enseñanza. En esta Academia no hay vacaciones.
La matrícula está abierta para los que deseen concurrir á la convocatoria d' Julio de 1894.
Honorarios módicos y solo la mitad á los sargentos, cabos y soldados y á los huérfanos de militares.
Hay una Sección civil preparatoria para carreras especiales. Ingenieros de Minas, Pericial de Aduanas, Contabilidad del Estado, etc., etc

CALLE DE SAN MATEO, 12 Y 14, SEGUNDO

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la cara. La mejor y más barata, sin nitro ni de plata ni estancias nocivas, según comprueba el análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, se mancha la piel ni la repa. Úsase con la mano ó esponja. Precio del frasco, 350 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 33 y 32, entrepuerto. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

LA CURACION DE LA TISIS.

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad Médica de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Medicina y otras directivas de la Cruz Roja de Liorna, han alcanzado el Premio de S. M. Umberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales. Medalla de oro, diplomas é insignias de honor.
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrhos pulmonares. Curan todos los tisis en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

ANUNCIOS

PARA FUNERALES Y ANIVERSARIOS

Se reciben en la Administración é Imprenta de este periódico.

Aficionado á la soledad y de carácter tétrico, empezó por ser poeta antes de ser elocuente, haciendo lo que le acomodaba de su talento, sin que él mismo reparase en las grandes disposiciones con que le había dotado la naturaleza.

Muchas veces se encerraba en su cuarto, y figurándose en su imaginación que estaba hablando al pueblo, improvisaba discursos cuyo asunto era siempre sobre catástrofes imaginarias.

Un día su enfiado estuvo escuchándole detrás de la puerta, y presintió desde aquel instante la gloria que aquel joven llegaría á adquirir con el tiempo.

Inmediatamente le envió á Burdeos á cursar leyes.

El estudiante fué recomendado al presidente Dupaty, escritor célebre y elocuente parlamentario.

Éste concibió desde luego grandes esperanzas de aquel joven, le protegió, le ayudó y le admitió á trabajar con él en su bufete en cuanto estuvo en disposición de hacerlo.

Hay ciertos parentescos de talento muy parecidos á los de la sangre; en este caso, el hombre célebre se hizo padre intelectual del huérfano, recordando su cariño las antiguas protecciones de Hortensio y de Cicerón.

«He pagado y continuaré pagando aún la pensión de vuestro enfiado,—escribía Dupaty á Mr. Alluaud;—yo mismo le he buscado causas de empeño para que principie á ejercer; no le falta sino tiempo, y algún día adquirirá mucha gloria en el foro.»

«Ayudado á proveer á sus más urgentes necesidades; aún no tiene traje de etiqueta; he escrito á su tío excitando su generosidad para que le regale uno, y me promete conseguirlo.»

«En cuanto á todo lo demás, descansad en mí y confiad en el interés que inspiran sus infortunios y talento.»

Pronto justificó Vergniaud los presagios de su ilustrado amigo; pronto adquirió

rió al lado de Dupaty las virtudes austeras de la antigüedad, así como las formas majestuosas del foro romano.

Se conocía al ciudadano en el abogado, y el hombre honrado daba autoridad y conciencia á la palabra.

No teniendo apenas con qué sostenerse con las primeros honorarios que cobró, tuvo que deshacerse de la corta herencia que tenía de su madre para pagar con su importe las deudas contraídas por su difunto padre, rescatando de esta suerte el honor de su memoria con todo lo que podía, y llegando á París casi indigente.

Boyer Fonfrade y Ducois, de Burdeos, amigos suyos, le dieron mesa y habitación.

Vergniaud descendida los medios de adquirir, como todo hombre que tiene la conciencia de su propia fuerza interior, y trabajaba poco, fiado en la suerte y en su naturaleza.

Su carácter indolente se complacía en dormir y en abandonarse á la negligencia propia de la edad y del hombre de talento.

Era necesario moverle para que desportase de sus gozos de joven, y empujarlo á la tribuna ó al Consejo; para él, así como para los orientales, no había punto de transición entre la ociosidad y el heroísmo; la acción le hacía elevarse, pero se cansaba pronto, y recaía de nuevo en los peregrinos sueños del hombre de talento.

Brissot, Guadet y Gensonné le presentaron en casa de madama Roland, que no le halló ni muy viril ni muy ambicioso, vistas las grandes facultades que le acompañaban.

Sus costumbres meridionales, sus gustos literarios y su inclinación hacia otras bellezas menos dominantes, le hacían frecuentar la sociedad de una actriz del Teatro Francés, llamada madama Simón-Candeille, para la cual escribía, bajo nombre supuesto, algunas escenas del entonces

ces célebre drama titulado *La bella fermiera* (la linda arrendadora).

Aquella joven, á la vez poetisa, escritora y cómica, desplegaba en este drama todos los encantos de su alma, de su talento y de su hermosura.

Embragábase Vergniaud en esta vida artística, musical, de declamación y de placeres, apresurándose á gozar de su juventud como si presintiese lo poco que había de durarle.

Su carácter era meditabundo, y peregrinos sus hábitos.

Levantábase al mediodía, escribía unas cuantas cuartillas, siempre sobre la rodilla, como si estuviese muy ocupado y tuviese que aprovechar el tiempo.

Sus discursos los componía en los ratos de cavilación y los retenía en la memoria con el auxilio de notas; su memoria los iba limando á su gusto para darles elocuencia, á la manera que el soldado limpia su armamento en los ratos de ociosidad; porque este hombre era de tal naturaleza, que no se contentaba con que sus golpes fuesen mortales, sino que, tan celoso del mérito oratorio como de la política, quería, además, que todo lo que saliese de su boca fuese brillante y magnífico.

Una vez dado el golpe, dejaba la réplica á la suerte, y se abandonaba de nuevo á la inercia.

No era este hombre el de todos los momentos, sino solamente el de las grandes ocasiones.

Era Vergniaud de mediana estatura, pero robusto y bien formado.

Unido al aplomo de la estatura del orador, se notaba en él algo del atleta de la palabra.

Su nariz era corta, algo ancha y de ventanillas muy abiertas, indicio claro de altivez; tenía los labios gruesos y muy pronunciados, indicando que habían sido modelados para arrojar la palabra á torrentes, cual lo están los del tritón para dar salida á un gran surtidor; sus ojos ne-

gros y llenos de fuego parecía que querían saltarse de sus órbitas por debajo de sus bien pobladas cejas; su frente espaciosa y achatada tenía la flnura del espejo, y en ella se reflejaba la inteligencia; su cabello castaño ondulaba al menor movimiento de su cabeza, cual le sucedía á Mirabeau; su rostro, marcado por las viruelas, era semejante al marmol desgarrado por el cincel, y su color pálido tenía la lividez de las emociones profundas.

En su estado normal no se hubiera distinguido á este hombre entre la multitud, y hubiese pasado confundido entre las demás gentes, sin llamar la atención ni fijar las miradas de nadie; pero cuando su alma se dibujaba en su fisonomía, así como se dibuja la luz sobre un busto, el conjunto de su aspecto tenía la expresión del idealismo y el esplendor y la belleza que no se hallaban en ninguna de sus facciones en particular.

La elocuencia iluminaba su rostro, y los músculos palpitantes de sus cejas, de sus sienes y de sus labios se modelaban en su pensamiento, confundiendo éste con su fisonomía; era la transfiguración del genio.

La luz de Vergniaud era la palabra; el pedestal de su belleza, la tribuna; cuando bajaba de ella desaparecía aquella especie de divinidad, y el orador no era más que un hombre como otro cualquiera.

Este es el retrato del célebre patriota que subió el 3 de Julio á la tribuna de la Asamblea nacional, y que con la actitud de la consternación y de la ira, se recogió por un momento en su imaginación, tapándose los ojos con las manos antes de empezar á hablar.

Lo trémulo de su voz al pronunciar las primeras palabras, su acento grave, áspero y mucho más profundo que de ordinario, unido á su aspecto abatido y á la energía triste y concentrada de su fisonomía, indicaban á las claras la lucha interior de una resolución desesperada, preparando á la Asamblea á una emo-

yor, que áhñññ tenía grandes pretensiones en el arte, en su vida la había visto más gordas, y no le daba un tiro á diez pasos á la giralda de Sevilla, y pesar de sus gafas verdes y su escopeta vizcaína de dos cañones; el cual, habiendo disparado varias veces nunca acertó á pieza alguna.

Los amigos le embromaban por ello, y él siempre lo achacaba á causas accidentales, y no á su falta de conocimientos; y por llevar adelante la burla, determinaron aquellos, como suelen hacer con los novatos, poner un conejo muerto, y ya empollado y con un rosario al pescuezo; entre unas matas, sin que él se apercibiese de ello, cual si estuviera acamado durmiendo.

Hecho así, le llamaron la atención, haciéndole señas para que se acercase sigilosamente, si quería tirar un conejo en la cama; acudió diligente, pues de lo que jamás se le había proporcioado ver uno en tal disposición; y habiéndola mostrado el lugar en donde el animal se hallaba, disparó, desmes de hacerle á su satisfacción, la puñetería; y apenas sonó el tiro, corrió gozoso al sitio, se apoderó del conejo muerto, sin reparar siquiera en el rosario ni en que estaba ya empollado, y principió á pasear de un lado á otro con aire de triunfo, haciendo alarde de la hermosa pieza que había matado.

Viendo los amigos la alta donde llegaba su majadería, uno de ellos le dijo:

«Pero hombre, ¿no ha reparado usted en que el conejo lleva puesto un rosario, y está empollado?»

«Es que, contestó muy satisfecho, mi escopeta los mata como cristianos, y también los empolla.»